02

Relatoria.

La vivienda vernácula mayo, *una tradición cercana.*

Carlos Vicente Tostado Cosío

Universidad de Sonora

cartosc@sonora.mx

Dr. en Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Docente en el Departamento de Arquitectura y Diseño

Carlos Vicente Tostado Cosío

Prólogo

La voz del anciano gobernador Mayo ordenando a su pueblo, exclamó:

“Eme’e mek’em, sak’ka goy badiwe mayoam bicha”.

Sus palabras trascritas, resonaron con gran fuerza para que las escucharan todos y siguieran su indicación, diciéndoles:

“Váyanse lejos a vivir a orillas de los dos primeros ríos que encuentren”.

El mandato no solo hacía referencia al irse y encontrar las márgenes de los dos primeros ríos que en su travesía encontraran. Se trataba de una ordenanza tajante similar a la que los dioses dictaron a los aztecas de que habrían de encontrar lugar donde un águila posada en un nopal devorando una serpiente, sería el final de su andar. Esta similitud de historias, da cuenta de la importancia y trascendencia que habrían de tener estos lugares que se constituirían en asiento de culturas importantes. Una en el centro, otra, al noroeste del territorio nacional.

Se relata en el presente ensayo, que forma parte de una investigación futura, la historia que los Mayo o “Mayoam”, como lo dijera el anciano gobernador, simboliza “la gente de la rivera,” y mencionan las voces heredadas en el tiempo, que como Nación, ha sido y probablemente continúa siendo, el grupo étnico más numeroso del sur del

estado de Sonora, que extiende su presencia, hasta las fronteras al norte de Sinaloa, reconociéndose en pertenencia a su territorio, como Guarijíos.

Son quienes nacieron en enlace de los Tarahumaras con los Cahitas y herederos de los antiguos pobladores de la cultura Huatabampo, con una población de más de 75,000 habitantes en las comunidades de Quiriego, Navojoa, Etchojoa y Huatabampo, quienes, además, mantienen viva la lengua y costumbres, identificados todos como "Yoremes o Yoemes", que significa: el que respeta la tradición, a diferencia de los blancos o mestizos, a quienes se les conoce como "los yori" o, los que no respetan la tradición.

El ser Mayo remite a una forma de pertenencia que, a diferencia de los Yaquis, tienen rasgos menos precisos, ya que carecen de un sustrato territorial y de una organización política semejante y a la presencia como la que conservan los yaquis, por lo que su confirmación como perteneciente, en lo individual, es desde su origen y nacimiento por la ascendencia cultural de sus padres. Para ser mayo, es suficiente haber nacido en un hogar mayo y en ciertos casos, cuando existen opciones para los individuos que se confirme de alguna manera su identidad participando de la cultura mayo, la asumen como un igual entre otros mayos. Sin embargo y a pesar de que los símbolos entre yaquis y mayos se encuentran fuertemente vinculados a un sentido de autonomía con respecto a los "yori"; es la religión en el caso de los mayos y el territorio, la vida política, la lengua y la religión en el caso de los yaquis, lo que genera esta autonomía, que también puede ser vista, como una actitud de diferenciarse de los mexicanos como suelen reconocer a los yoris. Antes de ser mexicanos para los yaquis y mayos, es la pertenencia a su etnia, su tribu y a su raza o Pueblo a la que dirigen sus lealtades más importantes, ya que, desconociendo los límites territoriales de México, así como su conformación y división geográfica y política.

Introducción

Cultura e identidad, aun cuando son fenómenos íntimamente vinculados, no se ubican en el mismo campo de problemas. Es apreciable el señalamiento de que la identidad y cultura remiten a dinámicas y aspectos distintos, pues con frecuencia, ambos suelen ser trabajados como si se tratara de lo mismo. Figueroa (1994) nos conecta en la meditación de que la cultura se encuentra íntimamente ligada al fenómeno de la identidad y a pesar de ello y desde esa perspectiva, la identidad étnica es una forma de identidad colectiva que se encuentra vinculada a la definición de lo propio y de lo ajeno. De quiénes son y quiénes no son miembros de la etnia, estará en una directa relación de persistencia vinculada a la tradición que es concebida como el resultado de las acciones en como los grupos aborígenes, de forma diferenciada a la forma de reproducir su singularidad cultural al hacer que lo propio, lo particular de ésta singularidad y sea juzgada, percibida o simplemente vivida, se relaciona directamente, con la permanencia y no solo con las características culturales de una colectividad, sino también, con el sentido o percepción de su diferenciación.

El empirismo nativo surgido a partir de la adopción de materiales de construcción, ha sido también, una argumentación en la que se advierte lo sustentable y lo resiliente, ya que haciendo presencial su rescate, -no solo en lo identitarios-, se devela como patrimonio de la plural semejanza nacional. Afirmar que derivada de las tipologías en su ordenación material y de las formas del hacer acrecentado por el uso de la tierra aplicada en hechuras múltiples, al ser adoptado el adobe de tierra cruda como prototipo tipificado mestizo, el tapial, el bahareque, el BTC o adobe tierra cemento y el ladrillo o tabique recocido, se ha transformado en un tema de análisis haciéndolo objeto de interés por su aplicación en lo contemporáneo; particularmente, al exterior de los espacios, al hacerlos eficientes, agradables y ecológicos.

Cuando en Arquitectura se requiere hablar de espacio, ciertamente se considerarán las partes subjetivas que conduzcan a la búsqueda de respuestas a su significación, ya que, en su ocupación, no solo se considera el precisar un lugar, algo que la identifique dentro de límites que finalmente no son ese algo y desde donde "algo" se termina, sino que, como se reconocieran en la cultura griega, es el límite de aquello desde donde comienza su ser. Espacio en esencia, espacio creado, es, lo que tiene cabida en su límite. Martin Heidegger (1951) en su ensayo; Construcción, Habitación, pensamiento, afirma que: Los espacios y con ellos el espacio, ya está siempre creado en la estadía de los mortales. Los espacios se abren cuando se les da cabida en el habitar del hombre.

La Arquitectura siendo entonces un proceso transformador de la realidad y resultado de una metodología culta y científica, es en sí misma, una actividad intelectual. De la misma manera en que esta verdad se transforma en un hecho para que, antes de enfrentarla al ejercicio de proyectar, considere ineludible efectuar un proceso recolector de la realidad concreta y a través de ella, obtener información que sea para el diseñador, un instrumento eficaz, no solo a consecuencia de sus antecedentes históricos cuando se devela la realidad histórica desde su identidad y presencia de Pueblos y Naciones que se requieren para alcanzar significación a la premisa del rescate de elementos de la vivienda en lo vernáculo.

Las variaciones se han de considerar a partir del ámbito espacio temporal de este tipo de construcciones, en las que las significaciones socio-culturales de sus estructuras, al adoptar los grupos y sectores sociales residentes en esta región, dejan ver diferentes modelos de vida y se puede reflexionar que el propósito de estudio, está contenido implícitamente en el empleo de tradicionales tecnologías constructivas de los materiales donde la configuración del posicionamiento y del entorno, derivados de sus creencias religiosas y cósmicas, advierten la premisa de rescatar los símbolos,

valor, equilibrio y hasta la protección del entorno sin negar que en los procesos presentados en los casos de estudio, existen elementos a considerar de suma importancia que impregnan los valores de identidad de un regionalismo auténtico, cuando enfrenta su naturaleza a la realidad social. A decir de Guerrero Baca (2014) este hecho debe producir el fenómeno de la transmutación de la realidad en símbolos al entrar en contacto con las tradiciones locales, con los sueños y alucinaciones.

Para destacar la importancia del estudio de la vivienda dentro de la arquitectura vernácula y particularmente de las formas y en la subjetividad de sus formas y símbolos con la que los antecesores indígenas mayo, construyeron sus lugares y, sin menoscabo de su pertinencia, presupone que aún, con cierta rusticidad de los procesos de formación, su identidad se considera consolidada al conformar sus valores, transferir sus tipologías, materiales y tecnologías de forma consciente, haciéndola la mejor forma de adaptación al medio ambiente al obtener como recompensa, la preservación, cuidado y originalidad de su hábitat y sus paisajes, por lo que se intentará en ésta relatoría, contener la visión en cuatro apartados a ser descritos a continuación.

De manera sucinta se ha propuesto en un primer Apartado, hacer mención de los grupos nativos y habitantes primigenios pertenecientes al ahora estado de Sonora para, después de la búsqueda de las significaciones y características epistemológicas desde el saber de lo vernáculo y estar en condición de conciliar lo conceptual y crítica de los ejemplos que se disponen y orientan directamente sobre la temática expuesta, al deducir los modelos de vivienda previa a la conquista se considere el impacto asimilado después de siglos de vida colonial, así como también, los elementos y la influencia de como los elementos hispanos se incluyeron ingenuamente a la vivienda indígena del siglo decimonónico y su herencia en lo

contemporáneo. Al igual los símbolos y significados y del uso de los materiales apropiables, el diseño de espacios y el balance de la mano de obra.

A partir del posicionamiento y recuento histórico en el territorio mayo, antes y después de la conquista, describiré en un Segundo Apartado, el proceso de diseño en el que se incluirá la metodología adoptada en la revisión de las topologías, tipos y estructura de los espacios y, al igual que la función, reconozca que ésta vivienda se gestó empíricamente con un carácter sustentable y realizada a partir de la estrecha comunicación de sus actores, medio ambiente, clima, y propias experiencias, para, con una adecuada selección de tecnologías prevalecientes y con una visión holística, obtener la valoración de los componentes más importantes para el rescate de los elementos tradicionales de construcción de su vivienda.

Al retomar, tanto las Anastlísos como las analogías con sus referentes correspondientes y tener la oportunidad de presentar el testimonial que permita identificar la realidad, problemas y oportunidades de la vivienda mayo, se describirá en un tercer y conclusivo apartado que facilite ser discutido en un marco que ciertamente rebasa el ámbito académico; por lo que se describirán los componentes y elementos tradicionales, no solo de la construcción de sus viviendas, que en sentido vernáculo continúa siendo patrimonio y herencia cultural, sino de sus construcciones diseñadas con un lenguaje claro y adaptado al medio ambiente, con contenidos de símbolos propios.

Un enfoque privilegiado del hábitat Mayo

Al dar inicio al primer apartado enunciado, se nos permitirá hacer un recuento de la presencia de las etnias en el territorio de Puzolana, territorio que ocupa en el presente, con Arizona en los estados en Estados Unidos de Norte América y Sonora y Sinaloa en México, extendidos su presencia y dominios hacia chihuahua y las

californias, en las entonces inimaginadas e inexistentes fronteras al norte, se posicionaron los dos ya casi extintos grupos étnicas de los Cucapá y los Kikapú, quedando en reservas en de territorio en el estado de Arizona y en libertad de posición de territorio en México, los Pápagos quienes se auto-dominan "Tohono o'otham". Los Pimas, descrita en los textos editados el Norteamérica describen dos posiciones, en la que han denominado, la Pimería alta y baja, posicionados desde Sonora hasta Chihuahua, constituidos en herencia del antiguo Pueblo de los Ópatas, legan como testimonio, la preservada en el tiempo de lo que se conoce como Paquimé. Los Yaquis y los Conca'ac, distinguidos como Seris, son por ley, posesionarios de la isla del Tiburón en el Golfo de California o Mar de Cortés, de Punta Chueca y el Desemboque en la costa de Sonora. Finalmente, el pueblo y Nación Mayo se ha enclavado al sur del estado.

Destacar la importancia del estudio de la vivienda de las diferentes comunidades ab-origen dentro de la arquitectura vernácula y, particularmente de las formas con la que los antecesores indígenas mayo, construyeron con gran talento sus lugares y, sin menoscabo de su pertinencia, presupone que aún con cierta rusticidad de los procesos de formación, aún a pesar de la presencia hispana, su identidad se considera consolidada al conformar sus valores, transferir sus tipologías, materiales y tecnologías de forma consciente, haciéndola la mejor forma de adaptación al medio ambiente al obtener como recompensa, la preservación, cuidado y originalidad de su hábitat y sus paisajes, ya que todos los grupos enunciados, han tenido una forma diferenciada de edificación, considerándose su arquitectura de carácter vernáculo. Sin duda, éste ha sido, uno de los temas más recurrentes de la habitabilidad, al ser por sí misma, un crisol en la búsqueda de respuestas a bienes ancestrales y fusionados todos los elementos que la constituyen, es el lugar en donde se pueden develar, muchos de los silencios de las culturas mesoamericanas asentadas en los territorios anteriores a la conquista.

Pensar en el simple hecho de que no estamos solos en un universo desconocido, es en parte, demostración de que el patrimonio histórico construido a partir de los escenarios de la diversa concepción de lo efímero del espacio encontrado, particularmente al norte del país, y hace justo, el relato edificado de lo diferente idealizado de los habitantes del mundo prehispánico, cuando ceñida su condición a través de múltiples tamices que la identifican históricamente con diversas sociedades, grupos, estilos, plástica y hasta en la poética de sus espacios, las hace en muchas de las ocasiones y a partir de sus formas y materiales, hasta fascinantes. El rescate recuperación de los valores de esta arquitectura ancestral, hoy y en el futuro servirán para proponer y construir los espacios que desde luego estos pueblos han de seguir levantando y para las generaciones de arquitectos por venir, para aplicar conceptos y valores de una arquitectura que estando presente se niega a morir en términos de espacialidad y constructibilidad.

Su hábitat. Significaciones y características epistemológicas

El poner límite para establecer el lindero entre la arquitectura vernácula y la arquitectura culta académica, implica confrontar un obstáculo epistemológico haciendo de la definición de arquitectura vernácula, una codificación que escapa a patrones establecidos precisamente por no ser académica. Identificarla conlleva a la aceptación de formas y modelos en la que se ha dado por hecho, la estructura misma de identidades a través del tiempo.

Sin embargo, no se han sentado las bases de los límites del vernaculismo y es por ello, que se hace valiosa la recopilación de diferentes pensamientos, hacer relevante la propuesta donde su valor y concepto, la respalde y consolide. Si entendemos que la arquitectura es la sumatoria del trabajo de muchos individuos; entonces el resultado será a partir de diferentes modelos y, además, la expre-

sión de una cultura, de una época y de una tradición constructiva; arquitectura de formas que se hicieron convencionales obedeciendo a reglas no escritas.

Para identificar lo vernáculo, el saber en el lenguaje identitario y simplista desde su descripción enciclopédica Larousse (2002) Vernáculo, significa: propio del país de que se trata: lengua vernácula. También acorde a sus raíces, se deriva de la palabra latina vernae, que significa ciervos nacidos en casa. El lenguaje a través del cual deseamos desarrollar este discurso, será la combinación de términos exclusivos de la región con su descripción y, en cuanto al aspecto temático de los elementos tradicionales de la construcción de sus viviendas; se advertirá una primera manifestación "regionalista" como la exaltación de la conciencia de un país nuevo que quiere prescindir de formas europeas.

Cuando se presta atención a la información de que los elementos de la vivienda vernácula han sido abandonados o caído en desuso por circunstancias, eventualidad o por las cambiantes formas de vida a consecuencia de la acción del proceso de modernización por la globalización, los conceptos con los que fueron apprehendidos, deberían ser exteriorizados por el esfuerzo de su logro y no solamente a consecuencia de un discurso impresionable, aún sin saber con certeza, si al hacerlo, preexistieran las referencias a los valores intangibles como la identidad, la territorialidad o a la pertenencia material, y una manera en la que el impacto producido después de la propuesta no resulte en la destrucción del ambiente sino que, respetándolo, lo reconstruya. Resalta y deja al descubierto esta postura, el que hayan sido los grandes problemas humanos propios del aislamiento y creados al interactuar la gente con el ambiente natural y no solo la negligencia colectiva, la que ha arrastrado a las sociedades a una catástrofe ecológica.

En tanto se pone énfasis en el nivel local, se advierte que a pesar de todos los controles establecidos en las diferentes comunidades yoremes, como a sí mismos se llaman, también se ha venido perturbando su sentido de identidad a consecuencia de los cambios culturales, producto de su imbricación con una sociedad, donde la continua asimilación se diferencia con el modelo mestizo, usurpando a la sociedad indígena, al romper los límites de los espacios públicos, su economía, en lo político y en lo social, de la misma manera afectando al espacio privado, donde se gestan y reproducen las identidades de los grupos resistentes a la influencia externa. La ventaja o diferencia de este esquema significa, que la articulación entre la sociedad humana y su entorno, debiendo ser analizada a partir de su dimensión ambiental, como parte del fenómeno cultural, se ha constituido inserta en las disciplinas ambientales para seguir siendo un instrumento y nexo entre la cultura, ambiente, sociedad y entorno.

La condición de "apropiado" deriva de su concepción epistemológica como ciencia de la cultura. Los estudios de las etnias prístinas del mundo inician, despojando el contacto con los grupos humanos cuya relación con el ambiente era esencialmente distinta a la del resto de las sociedades occidentales y occidentalizadas. El análisis intentará posicionar una oferta específica fundamentada en un ejercicio a partir del diseño arquitectónico de la vivienda Mayo, desde una clasificación recogida e interpretada de los elementos posicionados en cuatro comunidades que se muestran en la figura 1, que precisa los casos de estudio por cuya cercanía a su entorno natural, se dio la elección de los sitios específicos saber y dar cuenta de los símbolos y significados de la construcción tradicional de la vivienda Mayo, para al clasificarla, se cualifiquen y registren los elementos constructivos que distinguen su conformación, calidad e identidad a partir de su sencillez y respeto a los modelos y materiales usados dentro de su naturaleza, procediendo con recatado atre-

vimiento que, al apropiarse plenamente de su espacio físico y medio ambiente desde tiempos ancestrales, muestran hasta hoy con su presencia, una importante imagen de carácter contemporáneo.

La cita al inicio de este relato, pertenece a Andrés Pérez de Ribas (1944), dejando una valiosa referencia de la identidad Mayo, ya que mayoam deriva de la orden que dio el gobernador y dicen que el mayo vive a orillas de los dos ríos: el Mayo y el Fuerte.

Figura 2 y 3.-Vista del centro ceremonial mayo en Teachive, Sonora la Piedra de la Cruz y detalle de grafías,petroglifos de los simbolismos. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

El hecho de que la cultura indígena mayo, no posea un referente con posición en lo que concierne a sus valores vernaculares, desafortunadamente les ha privado de la identificación de sus incipientes fortalezas y por ese solo hecho, se vuelve difícil involucrarse en una investigación que carece de referentes, dando muestra del poco interés que se tiene de las raíces étnicas de la región. Por ello, se debe destacar, que aún existen los testigos y testimonio de los centros ceremoniales prehispánicos en nuestro tiempo y muestra de ello, es la Piedra de la Cruz localizada en Teachive, Sonora, que en su emplazamiento se guarda una cuidadosa distancia a las edificaciones colindantes marcando senderos trazados con piedras de canto rodado que alineadas, definen los lugares de comunicación

del alrededor para tener el andar que conducirá al encuentro del punto central del lugar ceremonial prístino que después de la presencia hispana, es alterada con la intromisión del símbolo de la cruz (ver figura 2 y 3) realidad que se conserva en sincronía a la distancia prefigurada históricamente principalmente, al frente de los templos católicos (Ver figura 4).

Proceso de y revisión de las topologías, tipo y estructura de los espacios

Ya que la selección de modelos tiene inicialmente un carácter aleatorio se debe mencionar que las primeras experiencias realizadas se hicieron en la comunidad Mayo del Siviral dentro de la ciudad de Navjoa, Sonora, sitio que conserva algunas construcciones que datan a finales del siglo XVIII como también se registran procesos de obra tradicional en la elaboración de proyectos comunitarios, para después continuar la investigación a la población de Masiaca y dada la cercanía de las poblaciones del Choacalle y Teachive, se incorporaron al trabajo.

*Figura4. Vista del Templo católico San Miguel Arcángel,
en el centro del poblado Mayo de Masiaca, Sonora.
Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004*

Para referir el estudio a la imagen, tipo o forma, se hace en base a la referencia a la idea de "tipo" a la que Martí (1993), propone como estrategia que sea el concepto usado como fundamento epistemológico que permitirá que el enunciado lógico se exponga con un carácter exploratorio, permitiendo fijar la atención para concentrarla en los rasgos esenciales del problema analizado y sus emplazamientos, que serán parte inseparable de las vivencias, particularmente de las registradas en los casos de estudio, el proceso metodológico de la propuesta se basa en el diseño y estructura de la distribución de desplante arquitectónico, así como de los elementos y partes que la integran, alcanzando a percibir desde su análisis, que los criterios se basaron en la percepción del dimensionamiento de los espacios, disposición de volúmenes, vacíos y entorno.

No es difícil considerar, y es posible, que dentro del simbolismo y significados del uso de los materiales apropiables y del empirismo de la mano de obra que, en el estudio de la arquitectura vernácula regional, se advierta, que una vez que la construcción pragmática satisface al hombre, ya no hay cambios substanciales, por lo que los llevó a repetir la imagen grabada en su mente. La imagen retenida, transmitida y repetida en una nueva construcción, sin ser casual, es uno de los elementos que ha generado que la arquitectura vernácula, bordándose en arreglos a los modelos transmitidos por generaciones y que varían según los materiales de cada región, se adecuan de igual manera a las necesidades específicas de cada habitante.

Emplazamiento y tipología de las viviendas de la etnia mayo

En la realización y registro de los resultados de los trabajos iniciados en orden de los lugares visitados así como por la relevancia de distribución de las formas arquitectónicas, función orgánica, componentes estructurales, partes y elementos constructivos que la integran, se develan el tipo y/o de las tipologías que le son propias

para concluir finalmente, con un ejercicio epistemológico en el que sus valores socio-culturales se fundamentan y se exponen de forma detallada en el devenir histórico de la etnia, en el intento de describir las características más relevantes, tanto de su territorio, como en los aspectos demográficos y los valores que han potenciado su identidad, cultura y lengua.

Figura 5.- Ramada del centro comunitario en la población del Siviral, Sonora. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

Figura 6.- Sistema constructivo mestizo en el poblado mayo de Choacalle, Sonora. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

No incumben, los aspectos fisonómicos de la arquitectura al hablar de tipo desde el momento en que se reconoce, entre ciertos objetos arquitectónicos, la existencia de similitudes estructurales, al margen de las diferencias en el nivel más aparente o epitelial. Se trata de identidad arquitectónica que se asume en variantes formales percibidas a través de ejemplos diferentes, sin denotar que la idea de tipo, presuponga una actitud indiferente con respecto al problema del estilo, al vincular la arquitectura a la historia frente a un aspecto del desarrollo de la cultura material, a recursos o a una técnica constructiva determinada, ya que al encontrar referencias a determinados tipos arquitectónicos, incorporados al tiempo, simultáneamente representa la arquitectura de un tiempo y un lugar precisos.

El modelo básico reconocido de las construcciones de las etnias yaqui, mayo y guarijíos, es la "ramada" (figura 5), construida a base de horcones y morrillos de mezquite cubierta de ramas para lograr sombra y desde ella, se generan algunas de las propuestas como las mostradas en la figura 7, en la que se aprecia la intervención del sistema constructivo mixto y mestizo compuesto por horcones, muros de adobe, bahareque y ladrillo con una ramada con sobre techo acabado de tierra.

Los emplazamientos de las viviendas elegidas como parte del estudio de caso en las diferentes comunidades mayo, se registran a partir de su geometría, emplazamiento y orientación dentro del predio, donde no se logró advertir el grado de exactitud en lo referente a la superficie de posesión y propiedad, siendo interesante señalar la escasa palizada y el mínimo uso de alambre con púas para determinar la propiedad y defender la seguridad en los límites del predio, así como también la ausencia de líneas de alimentación de energía eléctrica y de servicios de agua potable, las calles sin banquetas y de tierra.

Figura 7.- La vivienda mestiza con muros de adobe y terrado en techumbre, es emplazada, muchas veces, a corta distancia de la calle y con escasa vegetación. En la construcción se observa una ventana de dimensiones mínimas y orientación hacia el poniente, en tanto el ingreso principal se posiciona hacia el sur para aprovechar los vientos dominantes en verano. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

Figura 8.- Posicionamiento de un horno de tierra y trapiche de troncos para ser usado por los habitantes del sector de Teachive, se observa una vegetación nativa y la ausencia de infraestructura. En la cercanía de este elemento comunitario, la vivienda adopta características de modernidad (uso de ladrillo regional recocido) advirtiéndose también, la vivienda mestiza típica a base de adobe acabada en su piel con aplanado de arena y cal, tapanco de horcones, morrillos y terrado en la cubierta. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

La casa mayo se construye con diversos materiales en ocasiones combinados a pesar de sus diferencias de origen. Un tipo de casa, es hecha de bahareque, con carrizo o corazón de pitahaya o sahuaro enjarrado de adobe. Los postes de mezquite están fijos y en ocasiones, el techo es una estructura de madera y carrizo con emplastes de tierra y en otras utilizan plástico industrial para impermeabilizarla.

Figura 9.- La vivienda está compuesta por una habitación en dimensiones variables, pero en general con un interior de 3.50 x 3.80 m posee una pequeña ventana regularmente localizada al lado poniente y una sola puerta de ingreso, usualmente estas habitaciones son usadas para resguardo de los implementos de labranza o en general de trabajo y en caso de enfermedad de alguien de la familia. El área de cocina (hornilla de tierra) se encuentra en un espacio cubierto abierto que corresponde, delimitado por una techumbre soportada por horcones, usados como columnas, troncos usados como trabes y morrillos enteros o partidos por la mitad para recibir la torta de lodo (adobe). Algunas casas actualmente han hecho uso de cubiertas de hule negro para que antes de aplicar la torta sobre los morrillos, pueda proteger la techumbre del daño que le ocasionan las lluvias. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004.

Figura 10.- Los testigos mudos de la presencia de vida y a pesar del tiempo la destrucción interrumpida por circunstancias de las ausencias de vandalismo en la vivienda descubierta y localizada en Teachive, Sonora, nos muestra que su posicionamiento dentro de una trama urbana y su emplazamiento en el predio guarda un referente claro de respeto a la naturaleza y entorno, la fotografía fue tomada después de las cinco de la tarde y se advierte que la línea paralela al cerco limitrofe de la propiedad y hacia la calle, corresponde a una orientación norte, en tanto el sur, poseía un porticado que le protegía de los rayos del sol inclementes en el verano. Esta construcción atendiendo a la tradición oral data aproximadamente de 120 años, donde con sorpresa se conservan con buena calidad los soportes de lo que fue un diseño mestizo en lo correspondiente a su estructura siendo en este caso, los muros de adobe, solo realizados con carácter divisorio. Propiedad de Carlos V. Tostado

Figura 11.- En gran parte de las comunidades mayo de Teachive y Choacalle visitadas, se advirtió la presencia de un tercer modelo de la forma arquitectónica que conserva un referente al emplazamiento en el predio; todos en cercanía a la calle; limitado con cerco o palizada construida en abundancia de elementos. El ingreso invariablemente orientado al poniente, al frente de la vivienda, carece de puerta, posicionan una o dos ventanas de dimensiones mínimas, en tanto, hacia el poniente, se diseña un porticado generoso que propicia la sombra matutina y extiende las sombras por la tarde. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004.

El uso del adobe con aplanados, enjarre y encalado, se hace para evitar que la destruya el salitre, muy común en algunas comunidades. Normalmente, todas las casas tienen una gran ramada hecha con postes de mezquite y cubierta con carrizo, tule o palma, según la región; en este lugar se desarrolla buena parte de la vida, ya que las ceremonias familiares se realizan ahí y ocasionalmente, en ellas se cuenta con un pequeño horno de adobes para hacer el pan.

Figura 12.- Estructura de horcón, viga de madera (tronco), morrillos y cama de corazón de pitahaya, para recibir terrado. (Construcción en Masiaca, Sonora. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

La etnia mayo, forjó con ingenio sus viviendas con elementos constructivos y a partir de ellos, fueron descubriendo la capacidad de los espacios que diseñaron para vivir, formando su hábitat confiados en la resistencia de los materiales que la misma naturaleza les proveía.

Algunas consideraciones técnicas

La “casa mayo” se construye con diversos materiales que en ocasiones se combinan a pesar de sus diferencias de origen; existe un tipo de casa hechas con carrizo o corazón de pitahaya o sahuaro enjarrado de adobe; las estructuras están fijadas a horcones de mezquite; en ocasiones el techo mismo es una estructura de madera y carrizo con emplastes de tierra, o plástico industrial para impermeabilizarla. Otro tipo de construcción se basa en el uso del adobe, el cual enjarran y encalan para evitar que lo destruya el salitre. En algunas comunidades normalmente las casas tienen una gran ramada hecha con postes de mezquite y techada con carrizo, tule o palma,

según la región; en este lugar se desarrolla buena parte de la vida, ya que las ceremonias familiares como velaciones o cabos de año se realizan ahí, en algunas ocasiones en las enramadas se cuenta con un pequeño horno de adobes para hacer el pan, así como la toma de agua, el lavadero y el tendedero; a veces la gente duerme ahí en catres de tijera.

Fig.13.- En el poblado de Masiaca, se aprecia la trabe de concreto dividiendo el espacio interior y permite que los morrillos no mayores de 3.00 m y diámetro de 15 cm., conserve el carácter regional con la tradición vernácula mayo. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

Es de considerar que la desafortunada ventaja del también abandono de estos pueblos alejados del “progreso”, ha permitido que muchas construcciones de la arquitectura vernácula de la etnia conserven aún los valores ancestrales en sus procedimientos constructivos y uso de elementos materiales, así se advierte en la hibridación y uso de los sistemas a base de una “estructura” de horcones de madera de mezquite para soportar la techumbre de troncos y morrillos de madera de mezquite y soportería de corazón de pitahaya terminando la cubierta con terrado (adobe). En este caso, el muro está construido a base de adobe sin cocer y cumpliendo la

función de muro divisorio aunada a la capacidad que como masa térmica se opone a la transmisividad de los inclementes rayos solares directos.

Figura 14.- Vivienda en Choacalle, Sonora. Vista de la abertura en muro posterior, en este espacio se localiza la cocina de invierno y se advierte en esta vivienda, el acabado del piso será a base de concreto con un espesor de 5 a 6 centímetros. Propiedad de Carlos V. Tostado C. 2004

En forma reiterativa se ha mencionado la solución y formas que se adoptaban para realizar las techumbres de las viviendas; estas, se soportan mediante vigas o troncos de mezquite, amapa, u otro propio de la región y con solo una forma de soportarlo y esta con media caña de pitahaya, varejones o carrizos colocados transversalmente sobre los morrillos y posteriormente se coloca el terrado que es una capa de tierra inorgánica de espesor variable donde y hasta después de la llegada de los españoles se adoptó la técnica de colocar una capa de mortero cal y arena en un proceso llamado bruñido que servía para evitar la filtración de agua y dar los

declives para el escurrimiento de agua de lluvia. Cuando los modelos mestizos deseaban engrandecer la altura de la construcción, se procuraba desaguar la techumbre por medio de gárgolas de metal o piezas de piedra labradas.

El concepto de puerta en la arquitectura vernácula mayo, no fue considerado como parte integral de su vivienda ya que solo en algunas condiciones climáticas se hacía necesario colocar alguna para cerrarla con una manta, lámina o madera, permitiendo el paso del aire. Al parecer su forma de convivencia y respeto a la propiedad ajena era considerada por las costumbres como de gran cuidado. En ellos vemos cómo las viviendas tanto como sus predios no son espacios cerrados físicamente, y ahí se encuentran sus pertenencias y no están preocupados por perderlas.

Para ver el comportamiento del viento en las estufas de verano e invierno (ver figuras 15 y 16), se realizó un estudio en el Laboratorio de Medio Ambiente y Bioclimatismo del Programa de Arquitectura de la Universidad de Sonora, obteniendo los siguientes resultados e imágenes:

Figura 15.- Hornilla de verano.

Los vientos dominantes del verano, desplazan todo el humo fuera de la vivienda, moviendo el clima del porticado al poniente. Propiedad de Carlos V. Tostado C

Figura 16.- Hornilla de invierno.

Los vientos dominantes del invierno, desplazan todo el humo fuera de la vivienda, sin afectar al porticado del poniente. Propiedad de Carlos V. Tostado C

Conclusiones

Seguramente un análisis más detallado nos hubiera permitido deslindar las ventajas de las características de los diseños de la vivienda vernácula de los Mayo y no solo brindar la oportunidad de satisfacer la curiosidad del efecto del humo de las cocinas dentro de las zonas habitables, deseable hubiera sido, establecer la velocidad y efectos de diferencia de temperatura hacia el interior de la habitación cerrada, atendiendo la reducida dimensión de la ventana y del espacio cubierto porticado en referencia directa a la dimensión de las aberturas de paso y de las puertas, así como la geometría de los

elementos estructurales de muros y postería (horcones), y de igual manera el papel que juega la forma de la techumbre que como ala de avión se perfila para romper y modificar la trayectoria del viento.

Desde la noción de tipología y los conceptos de Montaner (1995), se nos orienta en la interpretación de las bases de la arquitectura hacia el espacio, pero aún en este espacio funcional, distributivo, constructivo y/o matemático, la consonancia con la constructibilidad, señala que la esencia de las formas arquitectónicas estriba en los modos de la estructuralidad del espacio. Una de las partes más importantes de la adaptación de una construcción a un lugar y al entorno, se juega en las características de la piel, donde el objetivo sería no hacer una fachada unívoca sino plural que conduzca a una aplicación del contenido a la situación actual de la arquitectura, posiblemente, para cualificándola y explicando los contenidos dados en ella develen que, el problema de la arquitectura es que está en coordinación entre figura y concepto.

Si se asume la visión del principio metodológico establecido por Levi Strauss (1974), que lejos de que la búsqueda de inteligibilidad culmine en la historia como su punto de llegada, es la historia la que sirve de punto de partida para toda búsqueda de inteligibilidad. Se puede advertir que, en la vivienda vernácula, el uso de materiales renovables y/o reciclables, reproduciéndose en una baja escala que, al término de su vida útil, éstos se integran al ecosistema natural sin alterar los modos de vida. También en los patrones tradicionales, se ofrecen expectativas a largo plazo coherentes a la protección del medio ambiente y depende exclusivamente de la economía local o regional con la utilización sólo de sus propios insumos, existiendo siempre, la participación del usuario y/o de la comunidad.

Como colofón, habrá de señalarse que los modelos de vivienda rural y conocimientos empíricos de construcción fueron seleccionados sobre otras bases, como las siguientes:

1. Es realizada con materiales de la zona, sin influencias contaminantes.

2. Los volúmenes primordialmente son rectangulares con líneas rectas que dominan en la antigua arquitectura vernácula.

3. Los primeros colonizadores tenían un legado cultural mediterráneo e influenciaron, aunque de manera mínima a la indígena, derivado de la ausencia de construcciones anteriores a la colonización, manifestada sobre todo en los jacales.

4. Los materiales utilizados han sido: varas, carrizos, barro, palma, adobe, sillar, piedra de canto rodado, piedra brasa, terrados, vigas y/o troncos de mezquite.

5.- El ya mencionado deseo de alejarse del calor, pero además del polvo, llevó a construir pocas ventanas, siendo de dimensión pequeñas y altas, o en ocasiones, tan grandes como puertas, enmarcándolas utilizando molduras, cornisas, pilastras, montantes y medias muestras, éstas últimas hechas con el fin de enmarcar esquinas, límites o entradas en las fachadas, utilizando también, remates, balaustradas e inscripciones de fechas, años e iniciales influenciados por los colonizadores. Los pretilos altos vendrán a ser una respuesta más al calor de la región, con ellos se logra sombrear una mayor superficie de la cubierta, disminuyendo temperatura interior.

6.- Los muros exteriores se recubren con aplanado de arena, cal y/o tierra. Los acabados: rústico, liso, aborregado, almohadillado o la combinación de ambos. El acabado aborregado en las paredes es una manifestación del deseo de protección contra el clima, pues "quiebra los rayos solares disminuyendo la temperatura interior, incorpora juegos de luz y sombra en los paños donde se incluye".

REFERENCIAS

- Figuraeroa, A. (1994). *Por la Tierra y por los Santos*. México: Culturas Populares de México.
- Guerrero Baca, L.F. (2014). *Arquitectura de tierra en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Colección de libros CYAD.
- Heidegger, M. (1951). *Conferencias y Artículos. Construir, Habitar, pensar*. Barcelona: Ediciones El Serval.
- Levi Strauss, C. (1958). *Antropología estructural*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Martí Arís, C. (1993). *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre tipo en arquitectura*. Barcelona: Ediciones El Serval.
- Montaner J. (1995). *La modernidad superada. Arquitectura, Arte y Pensamiento*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pérez de Ribas A. (1944). *Triunfos de nuestra santa fe México*. México: Sonora: Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa. Editorial Layac.
- Vernáculo. (2002). *Larousse conciso ilustrado*. México: Agrupación editorial.